

OPINIÓN



Sebastián Videla  
Decano Facultad de Ingeniería  
Universidad Católica de Temuco

## Compromiso de la ingeniería sostenible

Los recientes eventos ocurridos en el país constituyen una alerta de lo que es posible esperar del cambio climático mundial. Lluvias torrenciales, cortes prolongados del suministro de energía eléctrica, destrucción de infraestructura y todo tipo de daños físicos en ciudades muestran un panorama desolador. Todo ello justifica lo que ha señalado Jeremy Rifkin del Wharton School, quien nos dice que hay que dejar atrás el paradigma tradicional de la sociedad caracterizado por la idea del progreso indefinido para enfocarse hacia un sistema sostenible que permita la sobrevivencia de la especie humana. Los conceptos de adaptación y regeneración deben reemplazar a los antiguos basados en eficiencia y eficacia.

En nuestra visión de la ingeniería, la sostenibilidad debe ser un eje prioritario de la formación profesional. Consecuentemente, cabe dar mayor importancia a las tecnologías resilientes, con proyectos que sean robustos para enfrentar el cambio climático. Particular interés tiene el mejoramiento del desarrollo urbano atendiendo a que estamos llegando a un 90% de nuestra población viviendo en ciudades. Para adaptarnos, debemos limitar la ampliación de los límites urbanos, restringir la construcción no regulada, prohibir las disposiciones de residuos no controladas y, en general, eliminar las acciones antrópicas propias del paradigma tradicional.

Un rol importante corresponde a la regeneración del vínculo entre los ciudadanos y la naturaleza. El 1 de agosto pasado realizamos en la Universidad Católica de Temuco un seminario-taller sobre humedales urbanos que contó con la participación de la Dra. Maisa Rojas, ministra del Medio Ambiente, junto con autoridades y profesionales de la Araucanía. Ahí se expuso la necesidad de formar nuevas capacidades para asumir un rol fundamental en el mejoramiento de la calidad de vida urbana.

Tareas pendientes son la infraestructura y viviendas y servicios básicos a la población, cuyo diseño debe hacerse bajo nuevos criterios de ingeniería, generados conformes a las exigencias de eventos climáticos nunca antes presentes en Chile. Los atrasos en tomar acciones se reflejarán en desastres socio-naturales con costos cada vez mayores, por lo cual la ingeniería sostenible debe asumir un rol fundamental.